

hablaremos mas adelante. Entre otros consuelos con que le premi6 el Señor aun durante su vida, tuvo la satisfaccion de ver á los Príncipes de Wirtemberg abrazar la fe cat6lica. En una palabra, á las eminentes virtudes dignas del Supremo Pontífice de la Iglesia de Dios, supo unir las que constituyen los mayores Príncipes de la tierra. Aunque dotado de toda la penetracion necesaria para el gobierno, jam6s dej6 de consultar en todos los negocios de alguna importancia á los cardenales y á los dem6s s6bios y piadosos prelados que componian su c6rte. Siempre pronto á oír las quejas y súplicas de sus súbditos, nadie le encontró inaccesible, diciendo él mismo que todo lugar y tiempo eran aptos para consolar al afligido. Benéfico para con los pobres, liberal en recompensar á los verdaderos s6bios y afable con todo género de personas, unia de tal manera estas prendas con la magestad de la tiara, que estos dos caractéres tan difciles de asociarse no parecían formar en él mas que uno solo. Su muerte en fin arranc6 las lágrimas de todos los buenos; y hubiera sido llorada por mas tiempo como una de las mas dolorosas pérdidas para la Iglesia, á no haber resucitado el Señor, siempre atento á las necesidades de su pueblo, el grande y extraordinario genio del inmediato sucesor de Clemente.

## TABLA CRONOL6GICA.

*Desde el año 1721, hasta el de 1740.*

### PAPAS.

CCXLIII. Inocencio XIII, elegido á 8 de Mayo de 1721, y muerto á 7 de Marzo de.....	1724.
CCXLIV. Benedicto XIII, promovido á 29 de Marzo de 1724, y muerto á 21 de Febrero de.....	1730.
CCXLV. Clemente XII, creado á 12 de Julio de 1730, y muerto á 6 de Febrero de.....	1740.

### EMPERADOR.

C6rlos VI.

### REY DE FRANCIA.

Luis XV.

### REYES DE ESPAÑA.

Felipe V, abdic6 en.....	1724.
Luis I, muri6 en el primer ańo de su reinado.....	1724.
Felipe V, subi6 otra vez al trono por la muerte de su hijo.	

### REYES DE INGLATERRA.

Jorge I, muri6 en.....	1727.
Jorge II.	

## CONCILIOS MAS NOTABLES

Concilio de Roma, 1725, convocado y presidido por Benedicto XIII, sobre la fe, costumbres y la disciplina eclesiástica.

Concilio de Embrun, 1727, para la aceptación de la bula *Unigenitus* y otras materias eclesiásticas.

Concilio nacional de los maronitas en el monte Líbano, 1736, para la corrección de algunos abusos introducidos en aquella iglesia.



## ESCRITORES ECLESIÁSTICOS.

Benedicto Bacchino, muerto en 1721. De este monge de Casino, hombre ingenioso por su vasta erudición y por su buen gusto en toda clase de literatura, tenemos una célebre disertación sobre el origen de la gerarquía eclesiástica, y una ilustración del pontifical de Ravena, esto es, de las vidas de los obispos de aquella iglesia, con otras muchas obras, cuyo catálogo se halla en su vida que escribió Juan Lami.

Pedro Coustant, monge benedictino de la congregación de San Mauro, muerto en París en 1721. Aplicóse al estudio de los Santos Padres, y corrigió el texto de San Hilario y lo comentó con doctísimas notas. Dió al público el primer volumen de las cartas de los Papas, adornándole con notas y con un docto prefacio. Separó las obras falsamente atribuidas á San Agustín, de las que son verdaderamente del santo Doctor. Después de la muerte de Tillemont, se le encargó la continuación de

las memorias para servir á la historia eclesiástica, pero no quiso emprender una obra que creyó superior á sus fuerzas. Claudio Fleury, 1723. Fue preceptor de los Príncipes de Conti, y segundo maestro de los duques de Borgoña, de Anjou y de Berri juntamente con Fenelón y Bossuet. Muchas son las obras de este ilustre doctor: las principales son las costumbres de los israelitas, las costumbres de los cristianos, el tratado de la elección y método en los estudios, la institución sobre el derecho eclesiástico y, sobre todas, la historia eclesiástica, cuyo juicio se puede ver en el primer tomo del abate Berault y en nuestro discurso preliminar.

Natal Alejandro, dominico y doctor de la facultad de teología de París. Murió en 1724 después de haber sido provincial de su orden y obtenido una pensión que le asignó el clero de Francia por sus grandes servicios. La primera entre sus muchas y muy apreciables obras fue la defensa que hizo contra Mr. Lamoignon de la suma teológica de Santo Tomás. Siguió á ésta su primer tomo de la teología positiva, en el que anota y aclara los puntos principales de la historia eclesiástica. Publicó después su grande historia de la Iglesia, que comprende desde el origen del mundo hasta el año 1600; la teología dogmática y moral, una exposición literal y moral de los evangelios y de las epístolas de San Pablo, una disertación contra Blondel acerca de la superioridad de los obispos sobre los presbíteros, otra sobre el celibato de los clérigos, y otra sobre la Vulgata; un compendio de la fe y de la moral de la Iglesia, la apología de los dominicos misioneros en la China, y últimamente un tratado sobre la conformidad de las ceremonias chinas con la idolatría griega y romana. Inocencio XI prohibió algunas

obras de este célebre escritor, pero se levantó despues esta prohibicion permitiendo su lectura con las notas y correcciones del padre Roncaglia.

Francisco Timoleon Choissy, 1729. Dejó cuatro diálogos sobre la Providencia, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y la religion. Son tambien de este escritor las vidas de David, Salomon y San Luis, una traduccion de la imitacion de Jesucristo, una historia de piedad y de moral con algunos pensamientos cristianos, y finalmente su historia eclesiástica.

Nicolás Le-Nourry, de la congregacion de San Mauro, 1724. Trabajó junto con el padre Garet en la edicion de las obras de Casiodoro, y compuso la vida de este escritor, y las introducciones y tablas contenidas en dicha edicion. Su obra principal es el aparato á la biblioteca de los padres, que comprende un gran número de disertaciones sobre la vida, escritos y sentimientos de los padres hasta Lactancio. Publicó tambien el libro de la muerte de los perseguidores, que pretende no ser obra de Lactancio contra la comun y mas cierta opinion de los críticos.

Jacobo Echard, dominico, 1724. Es autor de la biblioteca de los escritores de su religion.

Dionisio de Santa Marta, benedictino, 1725. Dejó muchas obras útiles á los estudios eclesiásticos. Tales son el tratado de la confesion contra los calvinistas, la respuesta á las quejas de los protestantes por la revocacion del edicto de Nantes, las cartas del abate Rancé, la vida de Casiodoro, la historia de San Gregorio el Grande y algunos otros opúsculos en defensa de los benedictinos.

Gabriel Daniel, jesuita, 1728. Publicó los entretenimientos de

Cleanto y de Eudoso, para servir de respuesta á las cartas provinciales. Dió despues la historia apologética de la conducta de los jesuitas en China, la apología de la doctrina de los mismos, la defensa de San Agustin contra un folleto publicado con el nombre de Laurencio y algunos tratados teológicos.

Honorato Tournely, jesuita, 1729. Su curso teológico-escolástico-dogmático es la principal de sus obras.

Ignacio Jacinto Amat de Graveson, dominico, 1730. Es muy estimada su historia eclesiástica del antiguo y nuevo Testamento, y su epístola teológica, histórica y polémica sobre la gracia eficaz y la predestinacion gratuita, en que el autor distingue sábiamente el tomismo del jansenismo.

Juan Ardouin, jesuita, 1729. Mostró opiniones muy singulares que fueron despues combatidas por el padre Tournemine. Sus principales obras fueron un libro sobre las antiguas medallas de los pueblos y de las ciudades, tres cuestiones sobre el bautismo, una disertacion sobre el Sacramento del altar, un comentario sobre el nuevo Testamento, un tratado sobre la última pascua de Jesucristo y la refutacion de la obra del padre Courrayer sobre la validéz de las ordenaciones anglicanas.

Francisco Bianchini, bibliotecario de Alejandro VIII, 1729. A mas de su disertacion sobre el calendario y el ciclo, y otras sobre el cánon pastoral de San Hipólito, tenemos de este gran literato una edicion de las vidas de los Sumos Pontífices, escritas por Anastasio Bibliotecario, y aumentada con muchas notas, disertaciones, prolegómenos y leyendas llenas de erudicion.

Lorenzo Cozza, franciscano observante, general de su orden y despues cardenal, 1729. Publicó las vindicias areopagáticas, TOM. XXIX, I DE CONT. 60

en que sostiene que las obras atribuidas á San Dionisio Areopagita, son verdaderamente suyas. Escribió además un compendio histórico y dogmático del libro de las heregías de San Agustin, una historia polémica del cisma de los griegos, un tratado dogmático moral sobre el ayuno y un opúsculo sobre el confesor solicitante.

Jaime José Duet, apelante, 1733. Su oposicion á la bula *Unigenitus*, su adhesion á la doctrina de Quesnel y su amistad con Arnaldo y con Barchman, le hacen mirar justamente como sospechoso en materia de doctrina. Sin embargo, algunas de sus obras no han sido censuradas: tales son la guia de una dama cristiana, el tratado de los deberes de un obispo, comentario literal y espiritual sobre el Genesis, esplicaciones sobre el libro de Job, sobre setenta y cinco salmos de David y sobre los veinticinco capítulos primeros de Isaias.

Juan Pedro Gibert, profundo canonista, 1736. Fue enemigo de la bula *Unigenitus* y apelante como Duet, y se hizo célebre por su obra de derecho canónico, á la que siguieron algunas otras como la tradicion ó historia de la Iglesia sobre el sacramento del matrimonio, instituciones eclesiásticas y beneficiales y las consultas canónicas acerca de los sacramentos en general y en particular.

Edmundo Martene, benedictino de la congregacion de San Mauro. Tenemos muchas y muy apreciables obras de este laborioso escritor. Las principales son las siguientes: *De antiquis monachorum ritibus*; *De antiqua Ecclesie disciplina*; *Thesaurus novus anecdotorum*; *Veterum scriptorum, et monumentorum historicorum, dogmaticorum, moralium, et amplissima collectio*.

Miguel Le-Quien, dominico. Las mas estimadas de sus obras son: la confutacion del libro de Nectario, patriarca de Jerusalem, sobre la primacia del Papa, su *Oriens christianus in quatuor patriarchatus digestus, in quo exhibentur Ecclesie patriarchæ caterique præsules orientis*, y su edicion greco-latina de las obras de San Juan Damasceno.

Jacobo Jacinto Serry, dominico, 1738. Ha dejado muchas obras, siendo las mas conocidas la: *Historia congregationum de auxiliis: Schola thomistica vindicata*; *Divus Augustinus Divo Thomæ conciliatus*; *Theologia simplex*; *Exercitationes historice, criticæ et polemice de Christo ejusque Virgine Matre*; y un tratado sobre la infalibilidad del Papa y su autoridad en los concilios contra las máximas de la iglesia galicana.

Renato José Tournemine, jesuita, 1739. Trabajó con grande aplauso por espacio de diez y nueve años en el diario de *Tre-voux*, y dejó á mas algunas obras apreciables, como las reflexiones sobre el ateísmo y disertaciones sobre la última cena de Jesucristo.

#### PERSECUCIONES.

Persecucion contra los cristianos de la China que duró todo el reinado de Iong-Tching, y en los principios del de su hijo Kien-long, hasta..... 1737.

Persecucion en el reino de Tong-king, principiada en 1721 y continuada hasta despues de 1740. Fueron muy atormentados en ella los cristianos, sufriendo muchos de ellos el último suplicio.

*Continúa la lista de los Señores Suscriptores.*

BARCELONA.

- D. Juan Codinas, Cura Párroco de Capellades.  
Dr. D. Juan Huch, Canónigo de la santa Iglesia de Barcelona.  
Dr. D. Antonio Vilaseca, Cura Párroco de Santa María de Estany.  
El Licenciado D. Joaquin Coll.  
D. Vicente Casas, Vicario de la Parroquial de San Miguel.  
D. José Sala y Bulto, Presbítero.  
Dr. D. Iscle Rivera, Rector de Pinell.

BURGOS.

- El P. Mtro. Fr. Vicente Carrasco, del Orden de San Benito.  
D. Marcos Carrasco, Canónigo de la Colegial de San Quince.  
D. N. Ruiz, Cura de la Parroquial de San Estévan de Burgos.

BALASTRO.

- El M. Ilustre Señor Marqués de Nibbiano.  
D. José Agueras de Alcoloa.

CERVERA.

- D. Felipe Mirquelt.

MADRID.

- La Señora Viuda de Hernandez de Toledo.  
El R. P. Abad de San Martin.  
El P. Fr. Plácido Trevijano.  
El P. Agustin Rodriguez.  
D. José Otero.  
Dr. D. Felipe Santiago Aguado Bueng.  
El Illmo. Sr. Obispo de Menorca.  
D. Gervasio Santos.  
D. Ildefonso José de Frias.  
Dr. D. Nicolás Perez Martinez, Tesorero de la Catedral de Mondoñedo.

El Muy R. P. Fr. Faustino Dueñas, Definidor general,  
Franciscano.

D. Gabriel Ferrer.

El P. Celedonio Unanue.

D. Lorenzo Cala y Valcárcel.

El R. P. Procurador general de España é Indias, de  
Capuchinos del Prado.

El Licenciado D. Francisco Escalona, Canónigo Ma-  
gistral de la santa Iglesia de Segovia.

D. Felix Tadéo Lopez.

El P. Santander.

D. Manuel Gutierrez.

D. Antonio Ruiz.

El Illmo. Señor Obispo de Palencia

OVIEDO.

D. Fabian Zapico, Presbítero.

PAMPLONA.

D. Antonio de Echarri.

D. Gerbasio Arbeloa.

D. Miguel Saralequi.

TORTOSA.

D. Joaquin Tárrega, Cura de Tiriz.

D. Mateo Sampons, Presbítero.

VALENCIA.

D. Pascual Marin y Caudado.

D. Domingo Esparza, Presbítero.

VALLADOLID:

El R. P. Lector de Teología D. Nemesio Perianes  
Premostratense.

ZARAGOZA.

D. Manuel Perez, Presbítero, Beneficiado de la Igle-  
sia Parroquial de San Miguel.

El Convento de la Merced de la ciudad de Tarazona.

D. Antonio Lobera.

NOTA. En la continuacion á la lista de los Señores Suscriptores  
inserta en el tomo diez y ocho, donde dice R. P. Fr. Antonio Va-  
llejo, en Vitoria, léase R. P. Fr. Anselmo Vallejo.

